Retos de la función Electoral, Introducción

En el desarrollo y evolución de la función jurisdiccional en materia electoral, llevado a cabo durante treinta años, ha tenido grandes avances, es innegable que representa un parteaguas a partir de que la justicia en la materia fue impartida por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Además de que el desarrollo político, es decir la alternancia a partir de que el partido hegemónico terminará por dejar el poder, situación que paulatinamente permite que cada vez más se consolide el sistema jurisdiccional que ahora mira hacia temas como la paridad, la representación efectiva de las minorías para que el acceso al poder sea la garantía que ofrezca a las y los ciudadanos la democracia mexicana los que me recuerda el ensayo de Pedro de Vega, titulado Apuntes para una historia de doctrinas constitucionales del siglo XX donde señala que la ciencia natural emite leyes generales y universales que son válidas tanto en el ámbito del derecho, de la política o del Estado porque pertenece a una visión universal (Carbonell compilador 2008) porque se atiende valores intrínsecos de la convivencia humana y de la formación de la sociedad y del estado mismo, ese fue el primer enfoque, sin embargo, la sociedad tuvo que evolucionar con leyes y con las resoluciones de los Tribunales como son la materia electoral.

Desarrollo

En año 2014, poco después de que me acerque profesionalmente la materia electoral no existían tantos criterios o antecedentes y menos la ingeniería normativa para que la justicia atendiera temas como paridad, recuerdo que en esos tiempos, un acuerdo del Organismo Público Local Electoral en Tlaxcala (Instituto Tlaxcalteca de Elecciones) causo revuelo y se impugno, dejándolo sin efectos porque sostenía el criterio de que los ayuntamientos se integrarían paritariamente, cosa que no lo exigía la ley o algún criterio de los tribunales que fuera obligatorio para el Organismo

Local Electoral, había basta literatura del acceso al poder de las mujeres a través de acciones afirmativas y en algunos estados si se exigía la conformación paritaria.

En esa tesitura, un amigo y yo, intentamos a través de medios legales locales y federales que cuatro mujeres impugnaran la resolución que las dejaba fuera de esa conformación paritaria de los ayuntamientos, para que, al menos en sus casos, se quedará vigente su asignación, cosa que no al final se pudo.

En el 2021, el acuerdo ITE – CG 251/2021 emitido por el Consejo General del Instituto Tlaxcalteca de Elecciones por fin se aplicaron los criterios para una integración paritaria de ayuntamientos o lo más cercano a esta. Si bien se trata de un periodo de transición, entendida esta, (O'Donnell y Schmitter) como el espacio de tiempo que existe entre un régimen político a un régimen democrático. Durante el periodo de transición coexisten los gobernantes y los factores o sectores que impulsan el cambio.

Estos factores de cambio, son criterios para asignación paritaria, pero no son suficientes, sostenemos que no son suficientes porque en si mismos afectan al género femenino en su conjunto pues el criterio utilizado fue ajustar el género con las planillas de los candidatos con menos votación, es decir, a los que tuvieron mayor votación les asignó regidores varones, casi en la mayoría de los casos.

Esta problemática debe generar nuevos paradigmas en la representación política debería dar pauta a nuevas acciones afirmativas o discriminación positiva; ya que, estas son creadas para revertir situaciones de injusticia y desigualdad, cuestión que en mi concepto debería plantearse, pues las mujeres de las planillas más votadas son excluidas.

Otro ejemplo es la imposición de la regla sobre paridad en elecciones unipersonales como en las gubernaturas, exista aún el debate si choca o no con el pacto federal y estos puede dar lugar a la pérdida de confianza del electorado o, incluso, a la simulación con otras fuerzas políticas para que los candidatos efectivamente competitivos estén en posibilidad de participar en la elección y no tener que ceder

la posición a otra persona por cumplir con esa regla obligatoria pero que no coincide con la realidad de la comunidad, ya que la ciudadanía analiza su voto en función de los candidatos y no cuestiona si el partido cumplió o no con las cuotas de género o de representación de indígenas, discapacitados y demás grupos minoritarios.

El ultimo ejemplo que me permito citar del complejo tránsito de la paridad de la norma a su materialización en los hechos, nos referiremos al proceso de renovación de ayuntamientos en el Estado de Hidalgo. Existen dos asuntos que involucran al Instituto Electoral Local. El primero, consiste en que a un partido político no se le permitió postular un número mayor de mujeres, hasta que la Sala Superior del TEPJF señaló: “es válido que los partidos políticos en Hidalgo puedan integrar su planilla con una mayoría de mujeres”.

El segundo asunto, en trámite, versa sobre la sustitución de candidaturas, toda vez, que el mismo Instituto en algunos casos, impuso cambiar el género de quien encabeza la planilla del ayuntamiento, quintando la postulación de una mujer y cediéndola a un hombre, bajo el argumento del respeto a la paridad nominal. Entonces, inferimos que la comprensión del concepto de paridad no es una realidad, el imperativo legal de que la mitad de las candidaturas sean para mujeres apela a un piso y no a un techo. Esta regla debe interpretarse con una visión de progresividad y pro homine para las mujeres.

Conclusión

En este sentido, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación debe reflexionar si parte de las estrategias de los partidos políticos para cumplir las cuotas y también las simulaciones en que caen para cumplir, lo que genera con reglas que valen más por el papel en el que se encuentran escritas artificiales.

Ahí está el papel fundamental del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación tener la medianía y justa medida para que la problematización de las circunstancias de la paridad se vuelva contra sus sentencias y haya resultados artificiales que no necesariamente modifican las conductas del electorado

Bibliografía.

- Carbonell, Miguel, Compilador. Teoría de la Constitución; Ensayos Escogidos. Porrúa-UNAM, 2008.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe, (1988), Transiciones desde un gobierno autoritario. Buenos Aires, Paidós. (Capítulos 1, 2, 3 y 4)
- Acuerdo ITE – CG 251/2021 emitido por el Consejo General del Instituto Tlaxcalteca de Elecciones.